

GAZETA DE MADRID

DEL JUEVES 31 DE DICIEMBRE DE 1812.

GRAN BRETAÑA.

Londres 6 de agosto.

En consecuencia de una convocatoria firmada de muchos habitantes respetables de Westminster se ha celebrado ayer una asamblea, compuesta de los gefes de familia de esta ciudad, para tomar en consideracion la necesidad de presentar una peticion á la camara de los comunes, solicitando una reforma en la representacion del pueblo, y una reparacion de agravios.

El mayor Cartwright, antes de proponer la peticion, ha leído las siguientes resoluciones:

1.º „Que el canciller del echiquier, habiéndonos puesto en el caso de esperar, ademas de todos los impuestos gravosos sobre las rentas, el gravar aun los capitales, es conveniente hacer una distincion entre los medios de imposicion.

2.º „Que imponer sobre la renta es quitar una porcion á las rentas y provechos de un bien raiz; é imponer sobre los capitales es quitar una parte á los bienes mismos.

3.º „Que un impuesto sobre los capitales anualmente repetido debe absorver muy pronto el capital entero.

4.º „Que entre el efecto de imponer sobre los capitales y el efecto de una confiscacion la asamblea no conoce distincion alguna.

5.º „Que aunque todos los bienes raices de los particulares puede llevarlos un impuesto arbitrario, como ni el suelo, ni las producciones, ni en fin las demas propiedades personales no se anulan por eso, el efecto real de este sistema es transferir toda la propiedad real y personal de su legitimo poseedor á los que, teniendo la facultad de imponer arbitrariamente estos gravámenes, pueden llevarse esta propiedad á su antojo.

6.º „Que la oligarquía, usurpando la mayor parte de los puestos de la camara de los comunes, ha venido á hacerse dueña de todas las propiedades, puede arrebatarias á su voluntad, y por el mismo medio ha venido á ser dueña de la corona y del echiquier de esta.

7.º „Que esta asamblea no conoce sino un crimen digno de ser castigado por la confiscacion de los bienes, de que el pueblo inglés se ha hecho culpable, que es el de haberse sometido desde mucho tiempo á una imposicion, sin haber tenido representacion: crimen de que ha de arrepentirse pronto, ó caer inevitablemente en la mas vilipendiosa esclavitud y sin remedio.

8.º „Que como la camara de los comunes ejerce la autoridad de un tribunal de judicatura, con exclusiva jurisdiccion sobre todo lo que se refiere á los derechos electivos y legislativos del pueblo, y que ningun desagravio de esta naturaleza puede tener efecto en otra parte, la asamblea por sí, y á nombre de la nacion en general, presentará á la camara una peticion para reclamar una representacion co-extensiva con la imposicion en los parlamentos anuales, conforme á la constitucion, y para pedir que no se deniegue la justicia segun la magna carta.

„Mr. Cartwright añadió que esperaba se concederian estas resoluciones en términos inteligibles, y que seria inútil añadir otras palabras. En quanto al impuesto sobre los capitales está persuadido que el canciller del echiquier se aprovecharia del consejo de sir James Stewart, el qual observa que quando el pueblo se halla inquieto es menester ocultar el plan hasta mejor ocasion; pero que él está persuadido á que la inquietud es tanta, que ningun ministro se atreverá á proponerlo.

La proposicion se ha sujetado á votacion, y se ha adoptado unánimemente. Entonces Mr. Harris leyó la peticion entera, que dice así:

A la ilustre camara de los representantes del reino-unido de la Gran Bretaña y de la Irlanda juntos en parlamento.

Peticion de los gefes de familia, habitantes de la ciudad de Westminster:

1.º La calamidad y el descontento de la nacion presenta actualmente un aspecto tan terrible y espantoso, que nos miramos como ingleses degenerados, si no os pedimos que eviteis sin tardanza esta horrible y detestable causa.

2.º Todos conocen esta causa; en vuestra ilustre camara el pueblo no está representado.

3.º Allí donde hubiera debido hallar proteccion el pueblo, ha hallado una faccion formidable, una usurpacion, que traen un igual origen.

4.º En este estado las contribuciones que ingresan en tesoreria no son dones libres, ni incienso de la gratitud, de la confianza, de la atencion debida á su Soberano legitimo, sino exacciones arbitrarias, arrancadas por la fuerza del poder.

5.º Y conocemos que estas exacciones son inquisitoriales, opresivas, sumamente vexatorias, y por decirlo en una palabra, una vilipendiosa señal de esclavitud, porque impuestos sin representacion denotan tirania.

6.º Este es el verdadero carácter de ese sistema, aun quando meramente se limitase al impuesto sobre las rentas; pero el canciller del echiquier nos ha puesto ahora en el caso de esperar muy pronto un impuesto sobre los capitales, por medio del qual no solo se quitará una parte de la renta y de los provechos, sino una parte de los mismos fondos capitales.

7.º No se puede ocultar al juicio del hombre

mas limitado que un impuesto sobre los capitales anualmente repetido debe absorber muy pronto el capital entero.

8.º Entre el efecto de semejante impuesto y el de una confiscacion los suplicantes no encuentran diferencia alguna.

9.º Sin embargo, es manifesto que como el terreno y los efectos no quedan realmente extirpados por el impuesto, el verdadero efecto del sistema es que toda propiedad es transferida del propietario legitimo á la oligarquía de la muy ilustre cámara, la qual, teniendo poder para gravar arbitrariamente la nacion, dispone de esta propiedad á su antojo y voluntad, ya en propio provecho suyo, ya para sostener su usurpacion.

10. Es igualmente manifesto que como la corona debe contar respecto de sus rentas con los que son dueños de la propiedad nacional, habiendo usurpado dicha oligarquía los derechos legislativos del pueblo, y venido á ser dueña de toda la propiedad nacional, y habiendo por el mismo medio reducido la corona á la dependencia vergonzosa de su faccion, ha violado groseramente ó subvertido la constitucion.

11. Por consiguiente hasta que esta oligarquía se halle exterminada por una reforma radical no espere la Inglaterra acabar con sus calamidades.

12. Nosotros no nos presentamos á vuestra ilustre cámara (como creemos os lo persuadiréis así) para proferir vanas palabras, dictadas por la pasion, la inmoderacion ó el error; sino que en virtud de nuestros derechos y de nuestros deberes os traemos nuestras quejas sobre una injusticia, que no creemos que la nacion la consienta por mas tiempo, y que antes bien pedirá incesantemente justicia hasta que la haya obtenido.

13. Tambien nos quejamos con el mas profundo dolor del menosprecio con que venís tratadas las innumerables peticiones que se han presentado desde 30 años para obtener el desagravio del mayor mal que aflige á la nacion, sin que el pueblo haya sido oido ni en un solo punto de sus derechos violados.

14. La injusticia prolífica ha producido desastres, crímenes y calamidades, hasta que al fin innumerables males han llegado al extremo de anunciar, si no se pone un pronto remedio, el exterminio de los restos de la libertad que nos queda, exponiendo al mismo tiempo nuestro pais ofendido á una convulsion espantosa, á la efusion de sangre y á la anarquía.

15. Mientras que los pares gozan de todos sus privilegios hereditarios y de su autoridad legislativa tranquila y continuada, el pueblo, en cuyo favor se han conferido los privilegios de esta autoridad, no posee ninguna libertad política ni ninguna autoridad legislativa; porque en lugar de esta libertad y de estos indubitables derechos que sus antepasados habian declarado, pero no establecido en el bill de los derechos, se encuentra con el azote desolador de una imposicion sin representacion: en lugar de una cámara de comunes libres se halla con una asamblea, en la que casi no se sabe ya donde hallar un miembro independiente, que se identifique verdaderamente con él y con la libertad constitucional.

16. Quando se sabe públicamente que un asiento en vuestra ilustre cámara para Wollon Bassett ha sido incluido en la cuenta de una bancarrota (la de Benjamin Walsk) como una mercancía vendible

en provecho de sus acreedores; quando se ha confesado abiertamente en vuestra muy ilustre cámara que la venta de su asiento no debia castigarse, porque habia venido á ser tan clara como el sol de medio dia; quando sabemos que antes de ahora varios euredadores, agentes del nabab de Arcatè, habian llegado por medio del oro del Asia á ser miembros de vuestra ilustre cámara; quando tenemos motivos para creer que en otra ocasion una concubina del Rei de Francia (madama Pompadour) compró á su agente ingles su asiento en vuestra cámara de los comunes durante la guerra con la Francia, y quando de este estado de cosas se sigue que en una eleccion general el Emperador Napoleon puede por medio del oro frances colocar en vuestra ilustre cámara, baxo la máscara y el carácter de representantes de los pueblos ingleses, una numerosa parte de sus pensionados, quando estas cosas han sucedido, y pueden suceder aun de nuevo, creen los suplicantes es ya tiempo de efectuar una reforma radical.

17. Aunque hace 19 años que en una peticion registrada en vuestra oficina el 6 de mayo de 1793 se comprobó que vuestra ilustre cámara no representaba la nacion, de acuerdo en esto con sir Georges Seville, quien en su asiento del parlamento, 11 años antes del 1 de mayo de 1812, habia solemnemente declarado se hallaba en la bien fundada opinion de que vuestra ilustre cámara podia llamarse muy bien la cámara de los representantes de la Francia como del pueblo ingles, sin embargo, desde aquella época hasta el dia, estos, durante el intervalo de 30 años, vuestra ilustre cámara se ha contentado con oír esta imputacion, y no ha negado el hecho. (Se continuará.)

REINO DE NAPOLES.

Nápoles 3 de octubre.

Se dice que la Reina Carolina ha obtenido en fin el permiso para salir de Sicilia, y que los ingleses la han ofrecido un navío para su viaje; pero que ha recusado embarcarse en una fragata inglesa, prefiriendo partir en una fragata siciliana. Se dice que lleva consigo al príncipe Leopoldo, al duque de Gesso y al mariscal Saint Marc.

IMPERIO FRANCES.

Paris 28 de noviembre.

Conclusion de las partes anexas al boletín 22.º

Parte del teniente general conde de Wrede.

Cynovoska, cerca de Babinetsky, 23 de octubre de 1812. Ignorando si el señor mariscal conde Gouvion-Saint-Cyr ha podido en estos últimos dias dar noticia á V. E. de la posicion que ocupó con el sexto cuerpo bávaro, la primera brigada de caballería ligera francesa, y la brigada de coraceros del general L'heritier, creo de mi obligacion instruir á V. E. de los movimientos que he hecho desde anteayer.

Quizá ya sepais, señor duque, que el enemigo, que en el dia 18 fue tan denodada y completamente batido delante de Polotsk, ganó el 19 por la superioridad de sus fuerzas mucho terreno al general Corbineau, que tenia el encargo de impedirle el paso del Onschatz, y de que llegase á Polotsk por la espalda.

Estando ya á punto de desembocar en esta ciu-

dad, el señor mariscal conde Gouvion-Saint-Cyr me hizo llamar para confiarme el mando de las tropas que habia reunido sobre la orilla izquierda para estorbar al enemigo salir del desfiladero. Ya iban á salir del bosque sus cazadores avanzados quando me encargué del mando; y al momento hice calar bayoneta á un batallón del valiente regimiento frances 19.º de línea, que fue el que encontré mas á la mano, y al que debo el haber arrojado al enemigo media legua dentro del desfiladero antes de hacerse noche.

Concluida esta expedición, el señor mariscal conde Gouvion-Saint-Cyr puso á mis órdenes los regimientos de infantería de línea 19.º, 37.º y 124.º, el 2.º regimiento suizo, el 7.º de coraceros y la brigada del general Corbineu, para que llevando tambien conmigo una brigada bávara de poca fuerza, hiciese por arrojar al enemigo el 22 por la mañana al otro lado del Ouschatz.

Dividí este cuerpo en tres columnas, mandando yo en persona la del centro, el general baron Ameyla de la izquierda, y el general bavaro baron de Strath la de la derecha. A las quatro y media de la mañana me hallé atacado por el enemigo en el desfiladero, en ocasión de que me encontraba dando mis disposiciones de ataque. Di orden de no disparar, y de castigar la osadía del enemigo con sola la bayoneta; y en efecto, en hora y media fue echado del desfiladero, que tiene tres leguas de largo. Los valientes regimientos 19.º y 37.º de línea, mandados por su digno general de brigada Grundler, se han llenado de gloria. Fueron hechos prisioneros dos coroneles, un mayor, un gran número de oficiales, y 1800 hombres.

Después de haber salido del bosque atacué el cuerpo principal, mandado por el general Steingel, que con mucha caballería y artillería se hallaba apostado en la orilla izquierda del Ouschatz. A la media hora de fuego la artillería bávara que yo tenia hizo callar á la enemiga, y pasó el Ouschatz vadeando. Si el general baron Amey, á quien habia mandado bajar desde Rudnya, costeaendo la izquierda del Ouschatz para coger al enemigo por su flanco derecho, hubiera podido llegar en esta coyuntura, creo que el cuerpo enemigo hubiera sido enteramente destruido. Continué persiguiéndolo por el camino de Disna, hasta que recibí orden del señor mariscal conde Gouvion-Saint-Cyr de volver á Polotsk, habiendo resuelto S. E. esperar la llegada del noveno cuerpo, que manda el mariscal duque de Beluene. = Firmado = De Wrede.

ESPAÑA.

Madrid 30 de diciembre.

POLITICA.

Consideraciones sobre la guerra de Rusia.

Apenas se cumplieron 60 dias desde que la primera bayoneta francesa resplandeció á los ojos de los rusos, quando el águila de Napoleon se exhibía sobre el antiguo palacio de los Czares. Por la vez primera los hijos del Sena, del Loire y del Ródano penetraron en las regiones que apenas conocieron sus padres. Pero los hijos de los galos, que redujeron á cenizas á Roma, no exclaman ya como sus antepasados: ¡D agraciados los venci-

dos! Jamas la civilizacion ganó mejor triunfo sobre la barbarie. Los mismos vencedores salvan hoy á los vencidos de su propio furor. Un vasallo del amo de los rusos se atreve á querer que Moskow perezca, y el ejército generoso del Monarca frances salva aquella ciudad soberbia de su total destruccion. Dexemos de seguir por un momento su vuelo veloz: vuélvanse nuestros ojos deslumbrados con tanta gloria del campo de nuestras legiones victoriosas á contemplar con mas sosiego las sabias disposiciones que preparaban su triunfo, y que le aseguraban el fruto. Veamos con nueva admiracion la guerra alimentar la guerra. En el teatro mismo de las hazañas de nuestros ejércitos es donde es menester exponer al envidioso mirar de nuestros rivales los recursos que nos ofrece el pais conquistado, y todo lo que le queda menos en adelante al enemigo que ahuyentan de su lado.

Luego que se perdió toda esperanza de conservar la paz, se pusieron en movimiento los ejércitos destinados á sostener la causa de la Europa contra los nuevos aliados de la Inglaterra. Acampados desde el primer dia en el territorio del enemigo, formaron una cadena continuada desde la embocadura del Niemen hasta las fuentes del Bug. De esta base de 150 leguas de extension han partido todas las líneas de operaciones que hoy se hallan reunidas en Moskow, punto central, hacia el qual las dirigia el alma de este gran movimiento. Todos los cuerpos que allí tomaron parte no han cesado de conservar entre sí la conexión mas íntima. De esta manera desde las fronteras del imperio ruso hasta su antigua capital las tropas reunidas baxo las águilas francesas han pasado ya un espacio de mas de 200 leguas, cuyos puntos todos se corresponden con la base y con el vértice de las líneas de operaciones.

Mas por preciosa que sea para el vencedor esta vasta porcion de los dominios de su enemigo, por perniciosa que sea la pérdida para el vencido, este no ha empezado á conocer hasta el último momento la profundidad de sus heridas, ni todo el peligro de su situacion. Es fácil formarnos de esto una descripcion exacta.

Moskow, á quien todos los esfuerzos de Pedro el Grande no pudieron quitar la importancia, ni aun el rango y los atributos de verdadera capital de la Rusia, está situada en el centro, con muy poca diferencia, de este vasto imperio. (Aqui hacemos y debemos hacer excepcion de la parte asiática.) Las provincias que rodean esta capital son incomparablemente las mas fértiles que existen baxo su clima. Los paises mas septentrionales consisten casi únicamente en grandes lagos, en selvas impenetrables y en llanuras arenosas. La duracion y excesivo rigor de los inviernos acaban de condenar esta parte de los estados rusos á una esterilidad casi absoluta. En las provincias mas meridionales se hallan *stepps* ó desiertos sin fin, cuyo suelo arcilloso é impregnado de sal se halla totalmente desprovisto de agua y de bosques. Situada entre estas dos regiones, la de enmedio, es decir, el gobierno de Moskow, y los que le rodean, producen en tanta abundancia todos los frutos necesarios á la vida (1), que desde esta vasta ciudad, que es donde se almacenan todos, van á alimentar toda la superficie del imperio. La

(1) Estas producciones son tan variadas, que no podemos indicar aqui sino las principales, que son el trigo, el centeno, la cebada, el mijo, la avena, los

guisantes, el panizo, y una especie de amapola, cuyo grano sirve de alimento. El ganado vacuno de la Ucrania es el mas hermoso de Europa.

simple inspeccion del mapa basta para conocer que Moskow es adonde van á parar todos los caminos grandes de la Rusia. Se distinguen nueve principales, que se separan en todas direcciones, y cuyas numerosas ramificaciones establecen una correspondencia fácil entre este punto central y los extremos, que casi todos reciben de él su subsistencia y el alimento de su industria en cambio de los socorros parciales que ellos le suministran.

Pero ¿á qué otra ciudad mas que á Petersburgo imponían sus necesidades, siempre nuevas, la urgencia absoluta de una comunicacion continua con su antigua capital? Recurramos aun á la carta, y veremos que quatro caminos solamente vienen á parar á la ciudad de Pedro I. Dos suben hácia el norte, es decir, hácia las lagunas de la Finlandia, ó hácia los gobiernos estériles y helados de Olonetz y de Arcángelo. Otro tercer camino va por Riga á Prusia y á Polonia: este camino se halla cortado por un cuerpo frances. Quedaba otro quarto camino, única comunicacion entre las dos capitales; pero tambien se halla interceptado por el mismo ejército grande. ¿Qué medio le queda pues á Petersburgo para renovar las provisiones hoy, que aislado de Moskow, ha perdido todas sus relaciones con las provincias que proveian casi enteramente á su subsistencia? ¿Por mar? ¿Pero no estará cerrado por los hielos durante ocho meses del año? El primero de estos meses rigurosos ha comenzado ya: todos los recursos van á escasear á la vez en la orgullosa ciudad, que aun repetía vanas amenazas contra nuestros ejércitos, y cánticos de soñadas victorias. El momento en que despierte de este engañoso letargo será terrible: sus moradores asustados calcularán sin duda que las márgenes del Newa distan 60 leguas menos del cuartel general del vencedor, que Moskow de las orillas del Niemen.

¿Pero será la Rusia sola la que tenga que llorar los deplorables frutos de su error? El aliado insidioso que la ha seducido ¿no participará tambien de la pena y castigo resultante de la grave falta que acaba de cometer esta potencia? Quando la Rusia se halla herida en el corazón, la reaccion no puede menos de ir á parar á Londres. El ingles será castigado en lo mas caro para él, esto es, en sus especulaciones mercantiles, en su oro (1). ¿Pero dándose á si mismo un golpe tan cruel, destruyendo el foco de su comercio, atrasándose mas de un siglo en la obra tan imperfecta de su civilizacion, ¿nos han causado los rusos algun mal que pueda equivaler á la enormidad de sus pérdidas? ¿Han hecho ellos como el soldado que sacrifica con valor un miembro precioso para salvar el resto del cuerpo? ¿Han preparado acaso nuestra ruina cierta, comprandola á expensas de su antigua capital, y de la salud y honor del imperio? No; han arruinado una de las mas hermosas ciudades del universo. Sin ninguna utilidad, sin ningun provecho para su causa,

(1) Habia establecidas en Moskow compañías inglesas con almacenes ingleses para hacer el comercio del mar Caspio, que es muy variado y productivo. La Rusia suministraba por otra parte á la Inglaterra muchos efectos, que expedia por el Báltico; pero que siendo procedentes de las provincias del centro, se hallan hoy interceptados por la posicion de los ejércitos franceses.

han tratado á su propio pais con mayor barbarie, que Atila empleó jamas contra el enemigo que habia enconado su furor. No nos han causado casi ningun daño, dando un golpe mortal á su patria. Muy pocas reflexiones, que estan al alcance de todos, bastan para probar esta doble verdad.

Las tres quartas partes de Moskow estan reducidas á cenizas: sin duda es preciso llorar sobre este horroroso desastre, efecto de una barbarie inaudita; pero este desastre recae enteramente sobre nuestros enemigos, y no puede comprometer la existencia de nuestras legiones, como lo han creido por un momento cierto número de personas desnudas de fundamentos críticos. En efecto, si Paris fuese quemado, un ejército que ocupase la Beauce, el Orleanés, la Picardía, en fin, las provincias de donde saca su subsistencia, ¿podria faltarle con que vivir? No por cierto. Pues nuestra posicion es exactamente la misma que la que suponemos. Es menester sin embargo hacer una observacion esencial, que modifica la comparacion en ventaja nuestra: casi todas las partes de la Francia son ricas y pobladas; por consiguiente dos ejércitos opuestos podrian hallar en ella abundantes recursos. Mas no es así la Rusia. El territorio central de este vasto imperio ofrece solo las ventajas de la fertilidad. Lo demas ofrece casi en todas partes desiertos tan pobres en hombres como en medios de subsistir. Con nuestra entrada en Moskow y la posicion del enemigo, si tiene que vivir lejos de estas provincias interiores, serán espectadores de lo poco que tenemos que temer de las amenazas que nos hacian, en sus ridículas proclamas de reducidos á las mas crueles privaciones. Lejos de estar allí expuestos, nos hallamos por el contrario en estado de hacer que se viva con escasez en Petersburgo durante este invierno; y nuestro ejército, interpuesto entre el enemigo y sus dos capitales, cierra aun el camino á todas las provincias que le son indispensablemente necesarias para subsistir.

Pero mientras que en medio de los recursos de toda especie nuestros valientes soldados continúan descansando de sus fatigas, los rusos, gracias á las hábiles maniobras de sus generales, quedarán expuestos á que les falte todo en su propio pais. Si el enemigo hubiera continuado el movimiento que habia comenzado hácia Casan, á 500 leguas de Petersburgo y á 300 de Moskow, hubiera acabado de perecer.

Uno de los dos mayores hombres del siglo XVIII reprehende á otro de haber empleado su pluma en escribir la historia de la Rusia (2). No se dará la misma reprehension al que la continuase hasta esta época, en que ha venido á ser un capítulo de nuestros anales. En ella registrará siempre todo observador curioso lo que eran esos moscovitas, lo que querian ser, y á lo que podrán quedar reducidos. (*Gazeta de Francia.*)

Tales son el cáñamo, el lino, el velámen &c. &c.

(2) „Decidme, os ruego, á qué viene escribir la historia de los lobos y de los osos de la Siberia, ni qué podria decir de un Czar que no hubiese vivido en tiempo de Carlos XII. No citaré la historia de estos barbaros: quisiera ignorar que viven en nuestro hemisferio.“ (*Carta de Federico el Grande á Voltaire.*)